

Fibras artificiales, un peligro para las aves.



El 28 de diciembre de 2006, cuando terminábamos una jornada de anillamiento en las cercanías de Alfarnate (Málaga), uno de nosotros reparó en este espectáculo siniestro: un carbonero que se había ahorcado accidentalmente. Tuvieron que concurrir un grupo de circunstancias nada extrañas: un trozo de saco de rafia enganchado en una rama, a modo de espantapájaros, la intemperie y el viento que lo deshilachan y lían en la rama, confiriéndole un aspecto similar a un “nido” de procesionaria, un carbonero que acude a ese lugar a buscar alimento... El cadáver no llevaba más de dos o tres días a juzgar por el estado de conservación.

José A. Cortés, Javier Fregenal y Miguel Domínguez.